

Iglesia en marcha

ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA - DICIEMBRE 1993 - Nº 40

Contenido

2. LA VOZ DEL PASTOR.
4. EDITORIAL:
"El Tiempo de Vivir".
5. ...CUANDO LA BIBLIA "NO" ES
PALABRA DE DIOS:
6. EN PAGINA.
7. OPINION:
Cultura y Riqueza
8. PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA.
9. LA EDAD DE LA EXPERIENCIA.
10. AQUI LA IGLESIA.
11. RAZONES PARA VIVIR:
"¿Es rentable ser buenos?"
12. EL PENSAMIENTO SOCIAL DE LA IGLESIA
"Los Derechos Humanos"
13. DESPUES DE SANTO DOMINGO:
"Esa Liturgia que nos Une".
14. FAMILIA CRISTIANA:
"En Tiempos de Apagón".
15. CUENTO DE NAVIDAD.
16. Y AL FONDO... DIOS
"NAVIDAD"



¡FELIZ
NAVIDAD!

IGLESIA EN MARCHA: Boletín Mensual del Arzobispado de Santiago de Cuba

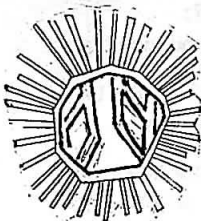
Director: N. Luis Franco Aguado

Redactores: Mons. Pedro Heurice, Mons. Niginio Seoane, Noemi Anador, Teresita Anador, M^{ra} Caridad Campistrous, M^{ra} Mercedes Carral, Mercedes Ferrera, Caridad C. Gramatges, M^{ra} Caridad López, José Luis Martín Descalzo (*), P. José Vicente Martínez, Antonia Navarrete, Mauricio Peña, Luis Manuel Roberts, Gisela Saro.

LA VOZ DEL PASTOR

Queridos hermanos y amigos:

De nuevo Dios nos regala el recuerdo de su venida, de su experiencia como hombre que tuvo de todo como bien sabemos: *La pobreza del pesebre, y el alma conmovida de los pastores, la tranquilidad de sus amigos y seguidores y la persecución de aquellos que sentían zozobrar sus privilegios, la Cruz y la Resurrección.*



Sí, de nuevo es NAVIDAD, y quiero aprovechar estas fiestas para desearles una sobredosis de fe sencilla y confiada porque, incluso en medio de estrecheces, en este tiempo "el sol

se nos mete en casa" y nos da la posibilidad de regalar amor y comprensión, productos que, como saben, no se pueden comprar. "No hay mercados de amigos", pero podemos encontrar dentro de cada uno cantidades sustanciales de verdaderos BUENOS DESEOS, volúmenes considerables de pequeños detalles, de esos que "ya no se estilan" y que, por lo mismo, resultan más agradables, por inesperados y por el cariño que transparentan, NAVIDAD es tiempo para regalar buenos deseos desde lo íntimo del corazón, y para los pequeños detalles que hacen a los demás sentirse queridos.

Es bien sabido entre nosotros los creyentes que "sólo Dios puede dar el amor", pero resulta reconfortable sentir que cada uno puede enseñar a otros cómo se ama y todos conocemos la necesidad de amar y sentirse amado de cada cubano. ¿Por qué no vamos publicando por ahí en esta Navidad que el amor sigue siendo posible? Mejor aún, ¿por qué no repartimos pequeños signos de amistad entre los vecinos y compañeros de trabajo?

"Fue Dios quien regaló a los padres y a las madres el milagro de procrear un hijo, pero nosotros podemos hacerle

sonreír". ¡Hay tantos niños cubanos que necesitan sonreír! ¿Por qué no buscamos en esta Navidad cómo transmitir confianza y seguridad aunque sólo sea a un niño? Mejor si es uno olvidado y solo, de esos que ni sonríen ni lloran, porque sienten que a nadie le importa.

"Sólo Dios puede devolver las fuerzas a un anciano; pero nosotros podemos demostrarle que no está solo, y que sus opiniones nos siguen interesando."

No, no es difícil pedirle a un anciano consejo, y eso a él le reconforta, porque le hace sentirse querido y reconocido. No es difícil escuchar sus relatos de los tiempos idos, ni valorar y agradecer lo que hizo. ¡Tenemos tantos ancianos solos entre nosotros! ¿Por qué no escogemos a uno o dos en esta Navidad e intentamos entretenerles, agradecerles, escucharles?

"Sólo Dios puede ofrecer la paz verdadera; pero nosotros podemos no reñir con el compañero de cola, con la esposa o el hermano". Que nos viene bien la abundancia de paz lo sabemos todos nosotros, lo están proclamando a gritos esas tensiones que a cada poco intentan salirnos en forma de palabra airada, de malos modales o de riña abierta. ¿Han notado con qué facilidad nos enojamos? La paz es regalo de Dios, pero está en nuestras manos saberla administrar, saber poner perdón y comprensión en los momentos duros; que muchas veces las palabras hirientes que nos lanzan -o que lanzamos- más que intentos de hacer daño son exabruptos de quien se siente aprisionado por la falta de respuesta a sus problemas. ¿Por qué no hacer un compromiso en esta Navidad de callarnos cada vez que la conversación se torna agria?



"Sólo Dios puede tener las respuestas precisas a todos los problemas de nuestra Patria; pero cada uno de nosotros podemos intentar al menos algún tipo de respuesta."

¡Qué estupendo sería si cada cubano intentara quitarle algún "dolor de cabeza" a otro cubano! Porque Dios podría venir en cualquier momento hasta nosotros y dictarnos todas las respuestas, pero quiere seguir contando con nuestra buena voluntad y nuestro esfuerzo, para conseguir, entre todos, una Cuba mejor.

¿Por qué no prometemos ante la cuna del Dios-Niño que en esta Navidad vamos a intentar hablar sólo de soluciones que tengan en cuenta a todos los cubanos, y a olvidar -al menos durante este tiempo- los rencores y las suspicacias del pasado?



Hermanos y amigos: Mi felicitación de Navidad es sólo este ramillete de buenos deseos que, desde lo más profundo de mi corazón, pido a Dios que se hagan realidad para todos nosotros.

Y termino parafraseando a Kierkegaard: *Las fuentes están siempre en el mismo punto, pero nosotros no permanecemos en el mismo punto como las fuentes. Nosotros podemos convertirnos en una fuente que se deja encontrar; podemos intentar ser como fuentes que buscan al sediento, cosa que jamás se ha oído decir de ninguna fuente.* ¿No les parece un programa fantástico para esta NAVIDAD del 1993?

Pedro, Arzobispo
Santiago de Cuba

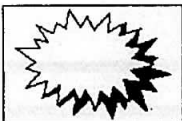
Preguntó un filósofo: "¿Cuál es la finalidad de la creación?"

"Hacer el amor", respondió el Maestro.

Y, más tarde, les diría a sus discípulos:

"Antes de la creación, el amor era; después de la creación, el amor se hace. Cuando el amor se haya consumado, la creación dejará de ser, y el amor será para siempre."

Tony de Bello



EDITORIAL

EL TIEMPO DE VIVIR

Estamos llegando a los últimos días de un año especialmente duro, debido a la escasez, y a esa sensación de no haber tocado fondo de esa salida milagrosa del "agujero". Pero también hemos tenido la suerte, el regalo, de ese mensaje esperanzador -porque habla de un camino posible y digno de salida- "El amor todo lo espera". Y entre la esperanza y la duda, ejercitamos nuestra capacidad para interpretar "los signos de los tiempos", también aprendemos a "leer entre líneas" lo que el pueblo dice y lo que dicen los periódicos.

Aparentemente entre nosotros "no se mueve" pero es sólo una "ilusión óptica". En realidad el tiempo nos hostiga, nos desaloja de cualquier refugio y no nos deja refugiarse. No sólo el tiempo de los relojes, también el tiempo interior, una especie de balancín despiadado que nos arroja de un lado a otro, de una cola a otra, de un proyecto a otro, de una esperanza a una desilusión, con la certeza extenuante de no haber acabado jamás.

¿No tienen ustedes la sensación de que los días desfilan cada vez más aprisa? ¿No se han preguntado cómo escapar del tiempo, cómo librarse de él?

Pero hay en nosotros algo más que tiempo. Hay momentos en los que nos vemos libres de él, momentos de Dios, momentos en los que dejamos que reaparezca nuestra alma, en los que volvemos a empezar a ser, en los que nos encontramos con lo mejor de nosotros mismos (Mi regalo de fin de año es invitarles a multiplicar estos momentos). Porque recordamos nuestro destino esencial: que somos hijos de Dios y hermanos los unos de los otros, de todos

los otros, que hemos sido hechos para pensar, para soñar soluciones nuevas, para hacerlas realidad... y somos capaces de asociarnos a esa especie de contemplación olor a hierba cortada o incluso, "el ruido de los remos que reposan en el fondo de nuestra barca atracada", porque intuimos que -quizá sin que nosotros lo hayamos notado- las amarras se han ido poco a poco rompiendo, y la barca ya se mece al ritmo de las olas.

Hagamos el intento: dejemos de considerar nuestra vida como un saco que llenamos de ocupaciones, de desplazamientos, de obligaciones... de distracciones... que el tiempo no se llena metiendo cosas en él. Se llena con la conciencia de que nadie ha dicho aún la última palabra, de que sigue siendo posible un futuro mejor, de que también nuestra voz es importante, y muchas voces diciendo con serenidad sus esperanzas, más temprano que tarde terminan siendo escuchadas.

Tengamos la audacia de "ver crecer la hierba", porque sabemos que crece, prestemos atención a la vida, amémosla, para que no se nos muera entre las manos. Quizá tengamos para ello que inventar la forma de distanciarnos de alguna manera de esta realidad asfixiante de cada día -al menos de vez en cuando- para verla con perspectivas de futuro. ¿Se han fijado, como dice Proust, que jamás contempló Noé tan perfectamente el mundo como cuando lo vio a través del tragaluz del Arca? Entonces fue como si viera por primera vez la cumbre de una montaña, el vuelo de una paloma y una rama de olivo verde.

Definitivamente el nuestro es tiempo de vivir y de esperar, pero con la esperanza activa de quien sabe que mañana todo será mejor y que nosotros estaremos en ese mañana.

... CUANDO LA BIBLIA "NO" ES PALABRA DE DIOS

Diciembre, mes de la ESPERANZA de Adviento y de la ALEGRÍA navideña en nuestra Iglesia y también en nuestras casas. Y en medio de este ambiente, en el cual aparece la representación de "la noche de paz" mediante el uso de pequeñas o grandes imágenes, nos decidimos a abordar hoy el tema de la significación religiosa que los católicos occidentales y los ortodoxos orientales damos a las imágenes de "bulto" e "íconos" en nuestras iglesias, casas, etcétera.

Muchos grupos cristianos nacidos de la reforma protestante (año 1529) critican esta costumbre con violencia e ironía desmesuradas apoyándose en la interpretación literal de Exodo 20, 4-5, cuya idea es reafirmada de manera más detallada y fuerte en Deuteronomio 4, 15-19: *"Mediten bien lo que van a hacer. Ustedes no vieron figura alguna el día en que Yavé les habló en el monte Horeb de enmedio del fuego. Por tanto no vayan a corromperse: no se hagan ídolo, o sea un dios esculpido de los que viven en la tierra, o de algún ave que vuela en el cielo; ni de algún reptil de los que se arrastran sobre la tierra, ni de algún pez de los que viven en el agua debajo de la tierra. Cuando mires al cielo y veas el sol, la luna, las estrellas y todos los astros del firmamento, no te dejes arrastrar a adorarlos como dioses y a servirlos".* Efectivamente, sacando estas líneas de las frases anteriores y posteriores que las rodean y, sobre todo, del conjunto armónico de todo el Antiguo Testamento, e incluso de la interpretación que se les puede dar con base en el Nuevo (Col. 1, 15), el modo de entender así al pueblo de Israel es el Dios absolutamente Trascendente. "El lo es todo", pero al mismo tiempo "está por encima de todas sus obras" (Eclo. 43, 27-28). El es la fuente de toda belleza creada (Sab. 13, 3).

Sin embargo, ya en el mismo Antiguo Testamento Dios ordenó o permitió la confección de imágenes que conducirían de manera simbólica hacia la salvación por Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre. Por todo ello, a Jesús hacen referencia y por El tienen un significado nuevo las imágenes bíblicas de la serpiente de bronce en el desierto, que siendo representación del poder del mal, se convierte en señal de curación por la fe (Num. 21, 4-9; Sab. 16, 5-14; Jn. 3, 14-15). Y el Arca de la Alianza (alguna biblia llama "cofre del pacto") imagen simbólica de la morada de Dios, adornada con dos querubines, que representan imaginativamente a invisibles "seres humanos con alas" que adoran constantemente a Dios (Ex. 25, 10-22, 1ª Reyes 6, 23-30; 2ª Crónicas 3, 10-13).

Por tanto, cuando las imágenes religiosas hacen referencia directa al dios verdadero, a sus ángeles o a las personas y cosas a El dedicadas que están a su entero servicio, son mandadas, admitidas y aprobadas por la misma Sagrada Escritura.

La Iglesia Católica, apoyándose en todos esos y otros muchos fundamentos bíblicos; pero sobre todo fundándose en el gran acontecimiento de la Encarnación de Jesucristo, les dedica una "veneración respetuosa" porque venera en ellas a la persona a quien representa de muy diversas maneras; nunca una adoración que sólo corresponde a Dios: Padre-Hijo-Espíritu Santo.

La contemplación de las sagradas imágenes, unida a la meditación de la Palabra de Dios y al canto de los himnos litúrgicos, forma parte de la armonía de los signos de la celebración para que el misterio celebrado se grabe en la memoria del corazón y se exprese en la vida de los fieles.

"La belleza y el color de las imágenes estimulan mi oración. Es una fiesta a mis ojos, del mismo modo que el espectáculo del campo estimula mi corazón para dar gloria a Dios" (San Juan Nepomuceno).

P. José Vicente Martínez cmf

En Pagina...

Siempre que oigo el suave y alentador canto de las campanas de mi ciudad entonar los primeros himnos de alabanza a nuestro Dios y proclamar al mundo el preámbulo del sermón del día:

Bendito sean los que muestran bondad, porque la bondad se les mostrará a ellos.

Bendito los que buscan la paz, Dios los llamará sus Hijos.

Este himno proclamado cada día en cada rincón de nuestra amada Patria es el anuncio del Señor que viene a derramar bondad y a llamar a los que buscan la paz.

En estos días de Adviento nos empinamos más allá de las cúpulas de nuestros templos para, al igual que las campanas, gritar con Juan El Bautista: "Preparen los caminos del Señor".

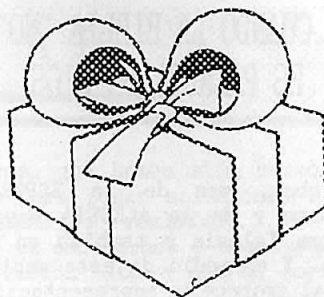
Sí amigos, estamos en Adviento, hay que gritarlo en cada rincón, hay que contagiarse a todos. ¡El Señor está al doblar de la esquina y nos trae la paz! ¡Esto es NAVIDAD!

NAVIDAD es la celebración del AMOR DE DIOS que viene a nosotros, que se hace uno de nosotros.

La bondad de Dios apareció en Belén de Judá para todos los hombres y mujeres de todos los tiempos y de todos los pueblos.

El NIÑO es familia de todos, aunque muchos no lo sepan. La NAVIDAD es la fiesta del Dios que se entrega a todos y muchos no la pueden gozar...

En NAVIDAD, Dios fue el primero en regalar, bajo el arbolito de la humanidad hambrienta y ciega, puso nada menos que a su HIJO y con EL, la Vida, la Luz, la Ternura, la Gracia y la Paz.



NAVIDAD fue la primera "misión" de la historia. Dios "sale" de su cielo y "viene" a nuestro encuentro; deja... y se acerca; rompe el silencio y su Palabra habitó entre nosotros...

NAVIDAD tiene que ser un tiempo especialmente MISIONERO. NAVIDAD es compartir, la FE es nuestro DON más precioso que debemos ofrecer... NAVIDAD es una llamada a la MISION... Una llamada para, como Jesús, "salir e ir a nuestros hermanos". Dejar... y acercarnos a aquellos que incluso a veces sin saberlo necesitan y esperan al DIOS CON NOSOTROS que de una manera especial nos visita en Navidad...

NAVIDAD es una llamada a "romper el silencio y hablar" de ese Dios que se hizo hombre y hace camino con nosotros en la historia; sufriendo nuestros dolores y sosteniendo nuestra esperanza.

"La fe se fortalece dándola.

Sí, la misión nos ofrece la extraordinaria oportunidad de renovar y fortalecer la vida cristiana precisamente porque se DONA"

Juan Pablo II

¡¡Se misionero en esta NAVIDAD!!

¡¡Feliz y misionera NAVIDAD 1993!!

Ma Caridad Soler

OPINION

Cultura y Riquezas

La cultura es un derecho natural. Para que se convierta en hecho se requieren dos factores: el talento (que lo da Dios), y la aplicación al estudio (que ha de aportar el hombre). Y nada más. Es injusto imponer, como condición para estudiar, previa posesión de riquezas... El máximo exponente de incultura no es el analfabetismo: los que saben leer, pero muestran lamentable déficit de "educación formal" no pueden tenerse por cultos.



Las riquezas no son de por sí ni buenas ni malas: malos o buenos son los medios que se emplean para adquirirlas, y el uso que de ellas se haga. En el Antiguo Testamento predominaba la tendencia a identificarlas con la virtud; se creía que Dios las daba como premio al justo. En el Nuevo Testamento, Jesús, con la más radical de las revoluciones, afirma que las riquezas, lejos de ser por sí mismas virtud, son, de ordinario, fuentes de iniquidad (Lc. 16, 9). Y que los ricos para salvarse han de hacerse pobres de espíritu (Lc. 12, 13-21; 18, 24 ss). Es común emplear la cultura para producir bienes y riquezas. Es justo que quien se ha esforzado por adquirir conocimientos, se beneficie de ellos. El respeto de los derechos de autor, la honesta libre empresa... etcétera, son prudentes medidas que favorecen el desarrollo... Pero los conocimientos adquiridos tienen ineludible función social. Quienes los emplean sólo para enriquecerse faltarían a la justicia y caerían bajo el anatema pronunciado por Jesús. Muchísimos estudiosos son beneméritos de la humanidad. Fundan empresas para el progreso, crean multitud de empleos, fundan hospitales, asilos, universidades, etcétera. Y logran estupendos descubrimientos.



Por desdicha, algunos descubrimientos son empleados para la destrucción y el crimen. Pero no es culpa de los inventores. Los chinos descubrieron hace dos mil años la pólvora... pero sólo la empleaban para producir estampidos en los festejos populares... ¿Qué culpa tienen los inventores si por el 1350 los cultos europeos empezaron a emplearla para impulsar mortíferos proyectiles de cañón, de rifle y de pistola? Ya en la edad moderna Alfred Bernhar NOBEL descubre la dinamita, utilísima para excavar canales, túneles, etcétera. Pronto vio, apenado, que se prestaba también para criminales atentados... Y, como atenuante, destinó grandes caudales para premiar a los que se esfuerzan por la paz y por el cultivo de las ciencias y las letras. Enhorabuena, ilustre benefactor. Pero el remedio no está ahí. A cualquier nivel de cultura, lo único que puede aliviar la tragedia de la doliente humanidad es que cada integrante de la sociedad preste más atención a la ley grabada en la conciencia, y promulgada por el Evangelio: "No hagas a otro lo que no quieres que te hagan. Perdona". En resumen: "haz el bien y evita el mal".

Mons. Higinio Seoane

PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA

Es Diciembre, mes donde los recuerdos se visten de largo y salen a cada minuto como con una energía recién estrenada. Nosotros también queremos recordar, y no precisamente por aquello de que... "es volver a vivir", sino porque pensamos que muchos de nuestros pasos en la vida hoy pueden estar iluminados por esos pasos de ayer, que vienen de la mano de los recuerdos propios o ajenos, individuales o comunes a todo el pueblo.

Con esta idea Iglesia en Marcha salió a buscar y esta vez se fue hasta Manzanillo y allí, como sucede siempre que se busca, encontró esta pareja que quiso compartir con nosotros y con ustedes sus recuerdos: José Antonio Escala, para todos Nono y su esposa Corina Espinosa, llevan 55 años de casados, y en todo este tiempo han hecho una linda familia que entre hijos y nietos ya se han multiplicado.

IM: Si se pusieran a barajar recuerdos, ¿cuál sería su experiencia más profunda de COMUNIDAD CATOLICA?

Nono-Corina: La que estamos viviendo en esta tercera edad: conociéndonos más, ayudándonos más y sirviendo más a Dios y a los demás, también contemplando los designios del Señor que nos da su ayuda para poder realizar y transmitir a otros esto que es base de nuestra vida: a más años más amor, más confianza en el Señor.

IM: ¿Y lo que más les ha dolido como creyentes?

Nono-Corina: Ver tantas personas que se alejaron de Dios por temores, miedos, presiones, coacciones y propagandas. Ver también el desalojo de sacerdotes y monjas, dejando atrás a sus enfermos, a sus alumnos, a su pueblo; no podemos olvidar como parte de este éxodo a nuestros familiares allegados: P. Rafael, Sor Delia y Sor María Escala. Ciertamente que no se puede olvidar así como así, por eso seguimos recordando, esta vez con otro color, el de las Navidades.

IM: ¿Qué recuerdos les evoca la Navidad?

Nono-Corina: Haberla podido vivir cada año, desde la infancia. Entonces los nacimientos y las alegrías navideñas se anunciaban como la mayor de las fiestas de todo el pueblo, y junto con éstas la de los Reyes Magos, que nuestros hijos y tantos otros niños la esperaban con especial inocencia y regocijo, aunque no todos tenían las mismas posibilidades, siendo, en muchos casos, la cosecha de navidad fruto de la solidaridad.

IM: ¿La Navidad de antes y la de ahora son muy distintas?

Nono-Corina: Nosotros hoy la seguimos celebrando, a pesar de la ausencia de un hijo y de dos nietos que la distancia los aleja, y de las carencias de alimentos que no nos permite hacerla como en otros tiempos, no por eso dejamos de hacerlo con alegría y optimismo, siempre con la esperanza de que el Niño Jesús nos traiga más pan para todos los cubanos, reunificación de las familias y la tan ansiada paz y libertad.

IM: ¿Tienen algún consejo para los abuelos en tiempo de Navidad?

Nono-Corina: A los abuelos y a los que no lo son, y que están en la tercera edad, les decimos que traten de mantenerse activos en el servicio a Dios y a los hermanos, sobre todo a los que no tienen salud o están impedidos físicamente. Que nos acerquemos a compartir sus penas y esperanzas, evocar recuerdos...; no para alimentar lamentos o quejas, sino con la aceptación de la Voluntad de Dios, antes y ahora, y con la confianza puesta en El hasta los últimos días de nuestra vida. Estar siempre con las lámparas de la fe encendidas, aunque haya apagón.

Y yo creo que donde hay todo ese amor, después de 55 años de caminar juntos, es porque la lámpara de la fe nunca se ha apagado. ¡Gracias por ello y feliz Navidad en familia!

Mercedes Ferrera Angelo

LA EDAD DE LA EXPERIENCIA

SEÑOR: Déjame rezarte como plegaria del día final de este año, la adaptación del examen "Noche Vieja", firmado por un autor contemporáneo.

Hoy cierro un volumen más de la historia de mi vida.

Cuando comencé este libro era todo mío: me lo pusiste Tú en las manos; podía hacer de él lo que quisiera: un poema, una pesadilla, una blasfemia, una oración. Podía... hoy ya no puedo; no es mío, ya lo he escrito; ahora es tuyo. Ya no puedo corregirlo: ha pasado al dominio de la Eternidad.

En este día de la Noche Vieja, Señor, cojo mi viejo libro y lo hojeo despacio; dejo pasar sus páginas por mis manos y por mi conciencia. Lo leo todo. Repito aquellas páginas de mi vida en las que puse mi mejor estilo. No, no intento arrancarlas, es inútil.

Son mías, Señor. No puedo arrancarlas, pero puedo anularlas cuando escriba mi volumen siguiente. Si lo hago así, Tú las pasarás de corrida cuando leas mi libro el último día.

Quiero leer mi viejo libro en la Noche Vieja.

Es un drama apasionante en el que el primer personaje soy yo.

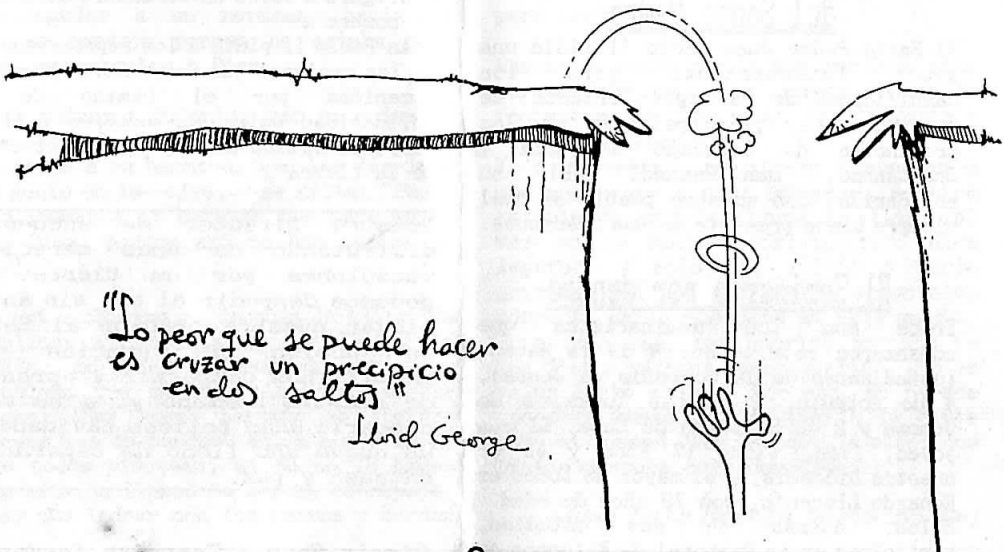
Yo en escena contigo, con los hombres, con la vida.

Yo lo he escrito, Señor, con el instrumento asombroso de mi libertad sobre la superficie inmensa y movizada del mundo. Es un libro misterioso que, en mayor parte, no puede leerlo nadie más que Tú y yo.

Hoy lo cojo entre mis manos y te digo dos palabras: ¡Gracias!, y ¡Perdona! Y te pido que cuando esta noche me des otro dicho blanco y nuevo, me ayudes a escribirlo hasta el final.

Rafael de Andrés, s.j.

Caridad Cristina Gramatges



Aquí la Iglesia

Hacia una renovación parroquial

Los cristianos adultos en la fe incorporados a los distintos grupos de la Comunidad de Comunidades de Santa Lucía, motivados por su fe, han descubierto por una serie de acontecimientos: la llegada de la Cruz de la Evangelización; la dedicación, entrega y el testimonio misionero de las Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús, y la disponibilidad de muchos cristianos de otras parroquias y de otras diócesis, han hecho realidad el gran sueño de los miembros de esta parroquia: evangelizar el extenso territorio parroquial.

Ya se están formando comunidades de base en los barrios: Veguita de Galo, Chicharrones, Palao, Municipal, Dessy, Villalón, Asunción y Antonio Maceo, irradiando la presencia del Señor mediante las visitas a enfermos, la promoción de catequesis, y ahora, del 16 al 24 de este mes, se va a realizar una Novena de Navidad, que consiste en colocar un nacimiento y un arbolito en casas escogidas de estos barrios, las cuales abrirán sus puertas con música navideña a los vecinos de la localidad.

Nuestras provincias en el corazón del Santo Padre

El Santo Padre Juan Pablo II pidió una ayuda internacional para los damnificados de la región oriental de nuestro país, principalmente de las provincias de Santiago de Cuba y Guantánamo, manifestando así su solidaridad con nuestro pueblo al cual siempre tiene presente en sus oraciones.

El Seminario por dentro

Trece son los seminaristas que comenzaron este curso: 4 de la Habana (estudiantes de la Compañía de Jesús), 4 de Holguín, 2 de Las Tunas, 1 de Granma y 2 de Santiago de Cuba. El más joven, Iván, tiene 17 años y es de nuestra Diócesis, y el mayor de todos es Eduardo Llorentz, con 29 años de edad. Ellos, además de sus estudios, participan en la Pastoral de Enfermos en

las diferentes comunidades. ¡Feliz Navidad a ellos y sus formadores!

Salvaguardar la vida

La Corte Constitucional de Colombia dictaminó que los niños por nacer son personas y por ello se les debe garantizar de modo pleno su protección en todo momento. Por consiguiente, los no natos tienen el derecho a la vida y sus padres deben cancelar los costos que ello acarrea. La Corte se basó en que "la familia es el núcleo de la sociedad", por tanto, la vida de toda persona humana está salvaguardada a partir del momento mismo de la concepción.

La crisis ecológica

La Santa Sede divulgó un memorandum sobre "la integridad de toda la creación y el respeto a la vida y a la dignidad de la persona humana". Basándose en las palabras del Papa afirmaba que la raíz de la crisis ecológica es moral y la solución de los problemas ecológicos requiere estrategias basadas en una visión moral coherente. "La contaminación o la destrucción del ambiente son fruto de una visión reductiva y antinatural, que configura a veces un verdadero desprecio al hombre".

Juan Pablo II pidió a los representantes de las naciones que "sepan orientar a la humanidad por el camino de la solidaridad entre los hombres y en la responsabilidad de la común protección de la tierra".

Nuestro Director se encuentra disfrutando de unas merecidas vacaciones por su tierra. No podemos despedir el año sin antes elevar nuestra oración al Señor en acción de gracias por permitirnos compartir y aprender de nuestro Hermano y, a su vez, desearle unas felices navidades y un nuevo año lleno de esperanza, entrega y paz.

Gisela Saro - Teresita Amador

Razones para vivir

¿Es rentable ser buenos?

En el colegio donde yo fui muchos años capellán, había dos hermanitas muy simpáticas: Isabel y Manolita. Hablando a los mayores (y a Isabel entre ellas) les expliqué cómo todos los que nos rodean son imágenes de Dios y cómo debían tratar a sus padres, a sus hermanas, como si trataran a Dios. Isabel quedó impresionadísima.

Aquel día, al regresar del colegio, coincidió con su hermana pequeña en el ascensor. Y, como Isabel iba cargadísima de libros, dijo a Manolita: "Dale al botón del ascensor". "Dale tú", respondió la pequeña. "Dale tú, yo no puedo", insistió Isabel. "Pues dale tú, que eres mayor", replicó Manolita. Y, entonces, Isabel sintió unos deseos tremendos de soltar los libros y pegarle un buen golpe a su hermanita. Pero, como un relámpago, acudió a su cabeza un pensamiento. ¿Cómo le voy a pegar si mi hermanita es Dios? Y optó por callarse y por dar como pudo al botón.

Luego, jugando, se repitió la historia. Y comiendo. Y por la noche. Y todas las veces que Isabel sentía deseos de estrangular a su hermana, hacia de tripas corazón porque no estaba nada bien estrangular a Dios.

A la mañana siguiente, veo yo a Isabel que viene hacia mí, arrastrando por el uniforme a su hermana, con las lágrimas de genio en los ojos, y me grita: "Padre explíqueme a mi hermana que también yo soy Dios, porque así no hay manera de vivir".

Me reí muchísimo y, después de tratar de explicar a Manolita lo que Isabel me pedía, me quedé pensativo sobre un problema que me han planteado muchas veces: ¿Ser buena persona es siempre llevar las de perder? En un mundo en el que todos pisotean, si tú no lo haces ¿no estarás llamado a ser un estropajo? ¿Hay que ladrar con los perros y morder

con los lobos? ¿Es "rentable" ser cordero?

Las preguntas se las traen. Y, de "primera y pata" habría que decir que ser bueno es... una basura, que en este mundo "triumfan" los listos, que es más rentable ser un buen guataca que un buen trabajador, que para triunfar hay que olvidarse de la moral y de la ética. Pero, si uno piensa un poquito más, la cosa ya no es tan sencilla. ¿Es seguro que ese tipo de "triumfos" son los realmente importantes? Y no voy a hablar aquí del reino de los cielos. En ese campo yo estoy seguro de que la bondad da un ciento por uno.

Haciendo la pregunta más a nivel de tierra, con optimismo profundo estoy dispuesto a apostar que ser buena persona y querer a los demás acaba siendo muy productivo.

Lo es, sobre todo, a nivel interior. Sólo la satisfacción de haber hecho aquello que debía me produce más gozo interior que todos los triunfos de este mundo.

Pero es que, incluso, creo que el amor produce amor. Con excepciones, claro. ¿Cuántas puñaladas recibimos de aquellos a quienes más hemos amado! ¿Cuántas veces el amor acaba siendo reconocido... pero tardísimo!

Esa es la razón por la que uno debe amar porque debe amar y no porque espere la recompensa de otro amor. Eso llevaría a terribles desencantos.

Y, sin embargo, me atrevo a apostar a que quien ama a diez personas, acabará recibiendo amor de alguna de ellas. Tal vez no de muchas. Cristo curó diez leprosos y sólo uno volvió a darle gracias. Tal vez esa sea la proporción correcta de lo que pasa en este mundo. Pero, aún así, ser querido por uno de los diez a quienes hemos querido, ¿no es ya un éxito enorme? Por eso, me parece que será bueno eso de amar a la gente como si fuesen Dios, aunque la mitad nos traten después como demonios.

José Luis Martín Descalzo (+)

LOS DERECHOS HUMANOS

PASEO MACABRO

"Se nos informa por personas que nos merecen entero crédito que, después de haber perdido la vida en las inmediaciones de esta ciudad un joven rebelde, su cadáver fue paseado por las calles a la vista de multitud de personas que con horror e indignación tuvieron necesidad de verlo.

Por eso, en nombre de las familias santiagueras consternadas... pedimos a quien corresponda una palabra de reprobación del hecho bochornoso, una actitud de justa represión, y la seguridad de que hechos de esta naturaleza no habrán de repetirse."

Así escribía Mons. Enrique Pérez Serantes a la muerte de Arquímedes Colina. Su carta pastoral era esperada con recelo por los sicarios de la dictadura, sabedores del civismo de este hombre íntegro y luchador por los derechos de su pueblo. No en balde le llamaban El Arzobispo de la Dignidad.



Y con razón el pueblo santiaguero estaba consternado, sus mejores hijos eran encarcelados, torturados y vilmente asesinados; tan sólo por disentir de la tiranía, por buscar la libertad de la patria. Eran violados a diario sus derechos humanos: a la vida, a la integridad corporal, a la búsqueda de la verdad, a circular libremente, a manifestar sus opiniones, a la libertad de reunión, a participar en el gobierno de su país; por sólo mencionar algunos de los proclamados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Estos derechos no los adquiere el hombre con su trabajo, ni "proceden de ninguna



obra realizada por él, sino de su

dignidad esencial de persona" (CA 11). Es por ello que "la Iglesia asume la defensa de los derechos humanos y se hace solidaria con quienes los propugnan" (DP 146). Y es lógico que así lo haga, porque esa lucha no es sólo un deber ineludible para el creyente desde los tiempos de la Alianza, pues, como decían los profetas, "practicar el derecho y la justicia es conocer a Yavé". Es más, mucho más, pienso que luchar por los derechos humanos es vivir en concreto la experiencia de Dios, realizar el mensaje liberador de Cristo.

Por ser persona humana, cada hombre y cada mujer posee derechos que nadie puede quitarle ni "pisotearle", derechos a los que no puede renunciar ni ceder a otro, porque son propios de su dignidad de persona. Y como el Estado no está por encima de las personas, sino a su servicio, su papel no es conceder estos derechos, sino reconocerlos y protegerlos, o por lo menos eso debería hacer. "Los derechos se toman, no se piden; se arrancan, no se mendigan" (José Martí).

Pero el respeto a los derechos humanos aún es algo teórico en nuestra América, ellos "se violan no sólo por el terrorismo, la represión, los asesinatos, sino también por la existencia de condiciones de extrema pobreza y de estructuras económicas injustas que originan grandes desigualdades" (SD 167). Y todo es consecuencia de la falta de amor, del amor que inspira la justicia al mismo tiempo que la supera.

Ma Caridad Campistrous

ESA LITURGIA QUE NOS UNE

En el documento aprobado por la IV Conferencia General del Episcopado Latinamericano resonó nuevamente la voz del Concilio Vaticano II para afirmar que la liturgia "es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza" (SC 10). En las comunidades parroquiales se ha vivido intensamente -durante estos 30 años de renovación litúrgica- anunciando de manera explícita al Señor Jesús muerto y resucitado de tal manera que todos, una vez hechos hijos de Dios, participen en el sacrificio y coman la cena del Señor. Pero queda mucho por hacer para asimilar en nuestras celebraciones la renovación litúrgica y que el ritualismo, y ese sentido de lo privado se disuelva en expresiones religiosas, símbolos y ritos que definen lo cubano, y que son compatibles con el claro sentido de la fe.

Se va haciendo cada vez más urgente la incorporación plena y activa de las comunidades de los barrios y de los distintos grupos de la pastoral diocesana, para que promuevan una liturgia viva, participativa y con proyección al quehacer de cada día; que nos comprometa más con la realidad de nuestro pueblo y nos "ayude a integrar en Cristo y su misterio los acontecimientos de la propia vida, hacernos crecer en la fraternidad y la solidaridad..." (52).

Desde siempre la mujer ha puesto sus cualidades y dedicación en cuidado de lo sagrado y el culto. Hoy se escucha, en algunas comunidades, la voz de las más jóvenes -comprometidas en la vida apostólica de sus parroquias- que piden tener, junto a los muchachos -sin



aspirar se les conceda el acolitado como ministerio-, parte activa en la animación y una mayor participación en el culto divino que hoy ejercen, como por derecho propio y a fuerza de tradición, los varones.

El acolitado, el canto litúrgico y demás funciones como servicio, bien podría ser ejercitado por una comunidad o parte de ella para que pueda vivir la liturgia espiritual, consciente y activamente, junto a toda la asamblea. Una celebración así, nos permitirá descubrir la presencia viva de Cristo en la acción litúrgica, su valor pascual y festivo, el papel activo que le toca a la Asamblea y su dinamismo misionero.

"Una preocupación especial debe ser la de promover y dar una seria formación a quienes estén encargados de dirigir la oración y celebración de la Palabra en ausencia del sacerdote". (51).

La celebración no puede ser algo separado o paralelo a la vida. Es especialmente por la liturgia como el Evangelio penetra en el corazón mismo de las culturas.

**Luis Manuel Robert
Mauricio Peña**

Familia Cristiana

EN TIEMPOS DE APAGON

La Aceptación Mutua

¿Acepta usted a...? Así comenzaban las preguntas del ritual de matrimonios de cuando yo me casé y les confieso que cuando respondí Sí estaba convencida de que me llevaba el único ejemplar masculino perfecto que respiraba sobre esta tierra... Después comencé a descubrir que no era perfecto, pero tenía algo mejor: era y es ejemplar único, original, sin copias, y comencé a disfrutar y a amar en concreto los detalles que lo singularizan no como ser perfecto sino como proyecto único de ser humano inacabado todavía.

Les aseguro que antes de llegar a esa conclusión y vivirla como una aventura fascinante, tuve momentos en que pensé que eso de aceptación mutua tenía sus trampas y es bueno conocerlas.

Aceptar a una persona no es absorberla, ni acapararla, ni controlarla, ni pretender erigirse en árbitro de lo que a nuestros ojos hace bien o mal, ni ser juez de sus opciones, ni crítico de su historia familiar, ni hacer íntimos proyectos personales de reforma y reeducación. Todo eso es trampa.

Desde luego que hay que conocer a quien uno acepta, recibe y entrega en matrimonio, pero no para ponerle una etiqueta y saber en qué gaveta del archivo debe tenerlo guardado, sino para descubrir todo lo que hace único y precioso a ese proyecto de ser humano y poder ayudarlo a desarrollarse, a ser feliz.

Y eso de conocer a otra persona lleva una dosis fuerte de respeto. Se trata de un proyecto del propio Señor. ¿Quién

eres tú para enmendarle la plana a tal autor?

Desde luego que no falta quien se agarre de eso y en el fondo de su corazón diga: yo soy así, no voy a cambiar, si me acepta que me aguante. Eso es también hacer trampa. Soy un proyecto inacabado.

Al conocer y aceptar al otro aprendemos también a conocernos y aceptarnos nosotros mismos, a tener mayor confianza en nuestras propias posibilidades como proyectos del mismo Señor.

Un buen apagón ayuda a decir estas cosas, a dialogarlas, pero como no son de Corín Tellado, también los tiempos difíciles hacen que nos fijemos más en los rasgos negativos que positivos de una persona y a ratos nos parezca que hemos aceptado un paquete convoyado, ¿recuerdan?, junto a un buen perfume, envueltos en el mismo celofán podía venir un estropajo, un salero o cualquier objeto desconocido. Atención: No somos cosas, somos seres humanos.



Al aceptar al otro acepto a los demás, unos más cerca, otros más lejos; todos únicos, todos proyectos en realidad diseñados por el mismo Señor de la vida.

¿Acepta usted a...? ¿Recibe usted a...?
¿Se entrega...?
Sí acepto.

Prueba a ver si estas preguntas ayudan:

- ¿Qué significa para nosotros aceptar al otro y ser aceptados por él?
- ¿Buscamos que el otro desarrolle sus propias posibilidades o andamos indicándole, urgiéndole, imponiéndole lo que en nuestra opinión debe hacer?

Ma Antonia Navarrete



Cuento de Navidad

Era la noche de Navidad. Un ángel se apareció a una familia con recursos y le dijo a la dueña de la casa:

Te traigo una buena noticia: esta noche el Señor Jesús vendrá a visitar tu casa, a compartir la realidad de tu pueblo.

La señora quedó entusiasmada. Nunca había creído posible que en una casa sucediese este milagro. Trató de preparar una cena excelente para recibir a Jesús. Se empeñó para luchar contra las dificultades, correteó por las calles con billetera en mano bien nutrida y coloreada a modo de cedal, para pescar pollos, conservas, vinos y latas de cervezas.

Ya en casa, saboreando el éxito, se disponía cazuela en mano a preparar la cena al que vendrá. De repente, sonó el timbre. Era una mujer con el rostro cifrado por esa especial angustia que genera la segunda quincena del mes y la desnudez de unas vidrieras o la capacidad de otras de filtrar la luz y ponernos cara a cara con nuestra realidad. Extendió sus manos hinchadas por el uso del maguey que transparenta la ropa. Su vientre hinchado por un embarazo muy adelantado.

Señora, mi esposo quedó excedente, no hay trabajo para él, estoy embarazada y en gran necesidad.

Pero, ¿esta es hora de molestar? Vuelva otro día, respondió la dueña de la casa. Ahora estoy muy ocupada con la cena para una importante visita.

Poco después, un hombre sucio de grasa, llamó a la puerta.

Señora, el camión que conduzco se ha arruinado aquí en la esquina.

¿Por casualidad, no tendría usted una caja de herramientas que me preste?

La señora, ocupada como estaba limpiando los vasos de cristal y los platos de porcelana, se irritó mucho:

¿Usted piensa que mi casa es un taller mecánico? ¿Dónde se ha visto importunar a la gente así? Por favor, no ensucie mi entrada con esos pies sucios.

La anfitriona continuó preparando la cena, abrió latas, las de cerveza al refrigerador; con los vinos "luchados" preparó unos coctelitos, mientras tanto alguien batió palmas afuera.

Será que ahora llega Jesús -pensó ella emocionada y con el corazón acelerado fue a abrir la puerta-. Pero no era Jesús. Era uno de esos niños que circulan libremente en las calles como sombras de turistas recogiendo sus migajas.

- *Señora, deme un plato de comida.*
- *¿Cómo te voy a dar comida si todavía no hemos cenado? Vuelve mañana, porque esta noche estoy muy atareada.*

Al final, la cena estaba ya a punto. Toda la familia emocionada esperaba la ilustre visita. Sin embargo pasaban las horas y Jesús no aparecía. Cansados de esperar empezaron a tomar coctelitos hasta que llegó el sueño.

A la mañana siguiente, al despertar, la señora se encontró, con gran espanto, frente a un ángel.

¿Un ángel puede mentir? -gritó ella. Vencí todas las dificultades, agoté todos los contactos, me expuse al peligro, lo preparé todo con esmero, aguardé toda la noche y Jesús no apareció. ¿Por qué me hizo esta broma?

No fui yo quien mentí, fue usted la que no tuvo ojos para ver -dijo el ángel. Jesús estuvo aquí tres veces, en la persona de la mujer embarazada, en la persona del camionero y en el niño hambriento. Pero usted no fue capaz de reconocerlo y de acogerlo...

NAVIDAD

"Lo que embellece el desierto es que esconde un pozo en cualquier parte..."

Me decía una amiga. -comentando la riqueza y actualidad de esta frase de Saint Exupérie- que no es fácil, después de una detenida lectura, aceptar su contenido como verdad. Ya me parece ver arquearse las cejas en perfecta armonía con los hombros, mientras las comisuras de los labios se contraen para emitir ese sonido tan locuaz que denota desaprobación y burla: Schii... Ahh..., cuando en una noche, esas ya tan familiares de apagón, rompa alguien el silencio con la mejor de las intenciones para "refrescar" el ambiente con la tropicalización de esa frase: "estos tiempos críticos y de crítica pobreza encierran un oasis de donde mana paz y sosiego". ¡Y hay verdad!, pero ella quedará oculta en un traqueteo de consideraciones al estilo de la prima Filomena.

Y sí, hay un oasis, pero si queremos descubrirlo hay que investirse de caballero para hacer de lo aparentemente trivial, una acción heroica. ¿Quién duda hoy de la heroicidad de hacer que del fogón, cualquiera que sea -que tenerlo es anotarse un average- brote el necesario alimento de cada día, en cualquiera de sus reducidas combinaciones.

El desierto hoy lo invade todo, creemos que sólo en los lugares donde pulula la pobreza, porque la escasez ha sido engendrada, tiene que hacerse presente la miseria humana y ausentarse los espíritus elevados y solidarios. Esas tierras no sólo debían ser clasificadas por su aridez, el rigor de su clima.



Quando nos asomamos a la ventana del mundo y contemplamos a nuestro alrededor, ¡cuánto desierto!, incluso en esos lugares admirados por las bondades de la naturaleza, sus logros económicos o su estilo en el ejercicio del gobierno. En éstos sopla el constante y reseco viento de la infelicidad, porque falta amor, respeto al prójimo; porque también se atenta contra la dignidad humana, la paz. Y, la desesperanza va cobrando vida... porque el pozo, que es Dios no ha sido encontrado.

Sin embargo sabemos que todo desierto tiene su belleza en el pozo que esconde... porque lo hemos hallado y experimentado en algún momento de nuestra vida.

María y José lo supieron encontrar. Los evangelios así lo afirman. El sí en la Anunciación fue y sigue siendo un manantial de gracia. La disponibilidad y generosidad de José, su sí "silencioso" que junto al de su esposa hicieron posible que del virginal vientre manara el agua viva.

Este es mi mensaje, amigos, en esta Navidad. Jesús nace en cada uno de nosotros para que seamos liberados de nuestra sed con esa agua viva: el amor. Si aún no lo han sentido nacer en ustedes, pídanle con confianza al Padre que el regalo de estos días sea un corazón de niño donde El pueda habitar y habrá paz, alegría y una eterna Navidad.

Ma Mercedes Carral